

FOCA



HUYENDO DEL FAJESISMO

JUAN JESÚS GONZÁLEZ RUIZ
EDICIÓN DE JÚLIÁN OLIVARES



8.
tes ininterumpidos, les dificulta la retirada.

Los unos carecen de calzado, los otros con los pies abiertos de tanto andar, en fin, todos ademas de extenuados por completo, en el estado más lamentable que uno se pueda imaginar.

No obstante, se destacan continuamente luchadores con actos de heroismo que solo son dignos de hombres que luchan por un ideal, por la libertad.

Un soldado del pueblo con su ametralladora hace frente a uno, dos, tres tanques que destruyen con sus orugas cuanto encuentran a su paso.



Nuestro soldado dispara su máquina contra las fortalezas de acero que como "dragones", vomitan la metralla por sus bocas que mastican fuego. Avanzan lentamente por la cuesta arriba con aquel ruido infernal, hasta acercarse al "castillo" de carne y hueso que se dispone a enfrentarlos y disputarles el terreno palmo a palmo, oponiendo su pecho a las ametralladoras y cañones de los tanques italianos que se le acercan de un aire amenazador.

Nuestro hombre prepara las bombas y aguarda

a que se acerquen para no malgastar la munición. -9-

Las pesadas máquinas concentran sus disparos sobre el reducto del héroe.

Este los tiene ya a tiro, coge una bomba, tira de la horquilla y la lanza enérgicamente colocándola debajo de la cadena de uno de los tanques que después de una terrible explosión queda inutilizado.

Lanza una segunda bomba! y después otra!! y otra!!! y otra!!!!, sin perder de vista a sus acederos, hasta conseguir inutilizar el segundo; hecho, que su propio autor acoge con una sonrisa de satisfacción al mismo tiempo que de venganza.

¡La lucha no ha terminado!

todavía queda el tercer monstruo que continúa dirigiendo sus ráfagas de mortífero fuego, sobre aquel parapeto, con el propósito de conseguir lo que los otros no lograron obtener.

Balas y bombas se cruzan furiosamente en el aire!

¡El silbido de la metralla prosigue sin cesar!

¡Nuestro "gigante" se defiende como un león!

Y la lucha enconada a fuego y sangre, continúa todavía durante veinte minutos....

¡El estampido de las bombas ya no se oye!

¡Nuestro soldado ya no tira!

¿Qué le ha sucedido?

¿Se le habrá acabado la munición?

¿Se le habrá encasquillado también la ametralladora?

¿Qué le pasa?

No obstante, desde el tanque siguen lanzando metralla y más metralla sobre el parapeto medio destruido....



El penetrante silbido de las sirenas, anuncia la llegada de los aviones extranjeros!

No tardamos en oír el "roocar" de los motores.

Primero, una escuadrilla de tres, después, otra de cinco y seguidamente, otros cuatro aparatos que como gigantes cas aves de rapina se internan sobre Barcelona para "soltar" sus mortíferas cargas sobre la población que corre abocada hacia las entradas de refugios y "Metros".

Los anti-aéreos lanzan con rapidez los proyectiles que explotan en el aire produciendo una serie de estampidos "sicos".

El cielo está lleno de impactos que señalan el camino trazado por los "pajaracos" pero ningún artillero ha logrado con un certero disparo, derribar tan solo uno. Tiran con bastante precisión pero nuestros cañones carecen de la potencia necesaria para alcanzar las alturas a que los aviones se elevan, caso de verse en peligro.

El inconfundible silbido de las bombas que bajan, se hace oír!

Las "sordas" detonaciones se transmiten por ondas que siembran el pánico.



Las casas tiemblan! Las aceras se ven cubiertas de cristales que se desprenden de las ventanas forzadas por la invisible e irresistible presión del aire. Manzanas enteras de casas, quedan rajadas de arriba abajo por la fuerza de expansión.

¡Victimas y más victimas inocentes!...

Nadie está al abrigo de una bomba, que si no es ahora puede ser al instante, lo dejará: herido de gravedad?, le amancará bruscamente un miembro?, le ocasionará una hemorragia que lo precipite a la muerte en medio de la atroz agonía de un ser que con todo su conocimiento, ve que su vida se apaga?... ¡Dichoso el que gozó de un final instantáneo!

Lo terrible, es prenniar cuadros llenos de tanto dolor y pensar, que si esta vez te ha tocado a un semejante mio, la proxima es muy probable que supra yo la misma muerte...

Eodavía no se ha borrado de mi imaginación la negra idea, que ya se oyes de nuevo las sirenas anunciar un segundo "raid".

Eodas levantamos nuestros ojos al cielo, dirigimos nuestras miradas llenas de ira y de odio, hacia las negras siluetas de otras tres escuadrillas que se encuentran sobre el mar y que pronto estarán sobre nosotros siendo los dueños de nuestra existencia.

Como tiburones del aire, con la serenidad de su maldad, otean sus victimas inocentes!

¡Ya los tenemos encima! ¡Soltarán su carga, o pasarán de largo? ¡Falsa ilusión!

Han escogido para teatro el barrio contiguo.

No se contentan con el pánico que causan, el ruido de sus motores, sino que las toneladas que acaban de

quedase libre el tránsito entre La Junquera y de Perthus.

El chófer de "nuestra" ambulancia dio media vuelta y a La Junquera de nuevo.

Nos instalamos a las afueras del pueblo y cada cual a cumplir con su misión.

Se hizo de noche y decidimos hacer la cena.

Habíamos improvisado un quinqué con un pote lleno de gasolina y una cuenta que se bañaba en el líquido; aquella lámpara nos proporcionaba una luz espléndida.

La compañera de uno que iba también en la ambulancia, cogió el bote para cambiarlo de sitio, tropezó en un saco que había en el suelo y vertió la gasolina que como un relámpago se inflamó todo el interior de nuestra vivienda.

Alocados, empezamos a saltar por la única puerta del coche.

Lo grave era, que cinco heridos no se podían mover del asiento y era el momento del «sálvese quien pueda».

Instantáneamente me sobrevino la idea de la muerte tan espantosa que les "esperaba" a los cinco compañeros y afortunadamente otro que a mi lado estaba, sin duda pensó lo mismo que yo y como guiados por el mismo instinto, cogimos un montón de mantas que teníamos a mano y logramos sin tardar, apagar el fuego al interior.

Al propagarse el fuego, la chica había tirado el pote encendido por una ventanilla y este

